

Misiones CATOLICAS

292

AÑO LIX - N.º 842

DICIEMBRE 1958

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE



Ayuntamiento de Madrid

Mareos, gripe, agotamiento, indigestiones, etc.

AGUA DEL CARMEN

de los Carmelitas Descalzos de Tarragona

Reumatismo, golpes, lumbagos, etc.

BALSAMO ANALGESICO ANTIRREUMATICO

"KARMEL"

Laboratorios: Agua del Carmen, S. A.

Avda. de Navarra, 4 y 6 - Tel. 622 TARRAGONA

PODEROSO ALIMENTO RECONSTITUYENTE PARA NIÑOS Y ADULTOS



¡El mejor desayuno!

Difunde

y

Propaga

esta

Revista

CORSETERIAS

la Sirena
BARCELONA

Avenida Puerta
del Angel, 28
BARCELONA
Pelayo, 28



Tiene el gusto de ofrecer
a Vd. además de su espe-
cialización en
ENCARGOS a MEDIDA

Su creación "BELLA"
la faja que no se delata
bajo las más finas telas



Exquisito
Nutritivo
Digestivo
Rico en calorías
Económico
Asimilable total-
mente
Pasterizado
Cada cajita
contiene
ocho porciones.

Sí... el queso en porciones El Caserío
ta a todos, pequeños y grandes,
quisito y fino paladar. Es el más
todos complace y que nadie le
jamás. Sano, apetitoso y nutritivo,
con agrado, se digiere sin es-
asimila totalmente.

Para desayunos, meriendas, postres y...



QUESO
EL CASERIO
En porciones

Alimento

T. SERRA ROCA

(Fundada en 1880)

OBJETOS DE ARTE Y PARA REGALO
MARCOS • CORNUCOPIAS • GRABADOS
RELIEVES • IMAGENES • FABRICACION
Y RESTAURACION

Canuda, 33 - Teléfonos 21 72 07 - 22 48 85

BARCELONA



ROVIRALTA
JOYERIA - PLATERIA

Regalos Primera Comunión

Rbla. Canaletas, 129 - Tel. 320225
(Junto Plaza de Cataluña)

BARCELONA

el mundo en su hogar

La nueva Sección de Televisión ha seleccionado para Vd. los mejores televisores y se ha equipado con un taller preparado para realizar toda clase de instalaciones y reparaciones

con



Precios especiales para los Sres. Suscriptores

GUERIN, S. en C.

MATERIAL ELECTRICO

Via Augusta, 23 BARCELONA

CAPRI

Nylons - Tergals

LES ESCALDES

(Andorra)



limpiada
MA·RA·VI·LLO·SA·MEN·TE
CON **MISTOL**



PARA TODAS LAS LIMPIEZAS CASERAS

CREMA DENTAL Y CEPILLO

2 complementos básicos
para la perfecta
higiene dental.



TRABAL PALET, S. A. - TRAVESERA DE LAS CORTS, 340, 342, 344 - BARCELONA

Ayuntamiento de Madrid



al primer

estornudo...



CASA TORRES

TEJIDOS NOVEDAD SENORA

Lanería - Sedería - Lencería
Ultimas creaciones de la moda

Paseo de Gracia, 118
Teléfono 27 29 84
BARCELONA

Misiones CATOLICAS

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PRO-
VINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE — REDACCION Y ADMI-
NISTRACION: CALLE CASPE, 108 — APARTADO 776 — TELEFONO
1726. BARCELONA, DICIEMBRE 1958. AÑO LIX — Nº 842 —
DESCRIPCION: ANUAL 48 PTAS.; SEMESTRAL, 24. PARA LA SUS-
CRIPCION DE ULTRAMAR \$ U. S. A. 1,25. Nº SUELTO 4,50

Depósito Legal: B. 7276 - 1958.

Pregón del día de la Santa Infancia

por Mons. Emilio de Hueto.

Tenemos que anunciaros la cele-
bración del DIA MISIONAL Mun-
dial de la SANTA INFANCIA,
dedicado a la exaltación de
esta simpática Obra Misional, fun-
dada por la voluntad expresa del
Papa Pío XII en su Carta encíclica
del 4 de diciembre de 1950, «Vota
nostra nostramque voluntatem».
Es nuestro deseo y Nuestra vo-
luntad que se celebre. Voluntad
del que, desde la atalaya del Va-
ticano, dirige la mundial batalla
de la Fe y del Amor. Nadie, como
él, conoce las necesidades, las
dificultades de los heraldos del Evan-
gelio, que llegan a decir, como
Mons. Defebvre, Obispo de Ningpo:
«La Santa Infancia es nuestra
obra privilegiada. Con ella se ob-
tienen los frutos casi al mismo
tiempo que la flor».

Por eso es más extraña todavía
la indiferencia de los unos, la re-
sistencia de los otros, a esta con-
signa pontificia que anima a la
celebración eficaz del Día de la
SANTA INFANCIA y recomienda
el desarrollo de esta Asociación
que puede cambiar el panorama
del avance católico en el mundo.
¡Gracias a vuestra sociedad —es-

cribe un Misionero— somos capa-
ces de cumplir la tarea que nos
hemos echado a la espalda, la de
servir a nuestra Santa Madre
Iglesia llevando el mensaje de
Cristo a todas las naciones del
universo, especialmente a los ni-
ños».

«Roma loquuta est». Roma ha
hablado. Ha creado el DIA DE
LA SANTA INFANCIA. ¿A qué
esperamos?

Cuando vemos que las religio-
nes, que seesteaban en una mo-
dorra de siglos, despertan y, rom-
piendo su estancamiento, se lan-
zan en busca de prosélitos, sien-
ten ansias de universalismo que
jamás experimentaron, sueñan con
el imperio universal sobre las
almas; los católicos, que tenemos
por definición y por la voluntad
divina planteada la adquisición
del universo, debemos sacudir
nuestra inoperancia y actuar más
vigorosamente que nunca, no des-
cuidando emplear instrumentos
como éste, tan precioso, de la
SANTA INFANCIA para la pose-
sión por Cristo de todos los ni-
ños y, por ende, de la Humanidad.

No podemos dejar pasar, indi-

ferentes, los ríos de las nuevas
generaciones sin purificar sus ma-
nantiales, el hontanar de la vi-
da que es la infancia.

Por eso, SANTA INFANCIA en
las rodillas de las madres, que
es donde se forjan los recios ca-
racteres; SANTA INFANCIA en
los centros de educación, que es
donde se tallan, o se deben tallar
los ánimos valerosos al servicio
del bien universal; SANTA IN-
FANCIA en las Parroquias, insus-
tituibles educadoras; SANTA IN-
FANCIA siempre, primordialmen-
te en su DIA, para que, como
decía el Cardenal Fumasoni Bion-
di; «la semilla esparcida por de-
cenas de millares de propagandis-
tas en las escuelas y entre el
pueblo, dé lugar a una entera,
nueva generación católica, toda
animada del espíritu misionero»,
y el pueblo cristiano, sosteniendo
animosamente sobre sus hombros
de atlante todo el movimiento
misional en la vanguardia del Ca-
tolicismo, gane la infancia del or-
be y haga entrar a los pueblos,
hoy apartados, desviados o en-
frentados a Cristo, en el seno de
la Santa Madre Iglesia.

SUMARIO

Nuestra portada: India (Co-
legio Nobili) Poona: Pintu-
ra, en estilo indio, de Angel
de Fonseca en la Capilla del
Escolasticado, PP. Jesuitas.—
Pregón del día de la Santa
Infancia, por Mons. E. Huet-
to, p. 239.—Modos y modas
de celebrar la Nochebuena,
por Fr. B. Tapia, O. S. B., 240.
—Una parroquia entre ne-
gros de la USA, por P. Jo-
sé M. Munera, S. I., 242.—
Noticias de los Motilones,
243.—A través del paisaje y
del alma de Venezuela, por
Fr. B. T., 245.—Aquella tar-
de (Srtas. Eclesianas), 248.—
Epopeya de E. Levallière,
250.—Información de Saba-
dell, por P. Roca Garriga,
252.—Páginas predilectas.

Modos y modos de celebrar la Noche - Buena

Por D. Benito Tapia de Renedo,
Benedictino.

La liturgia no es un conjunto teórico que se centre en el mundo de la especulación sin descender a la práctica. Además de incluir conceptos imperantes de ascesis e insinuación de formas para el espíritu, su único fin es informar la vida de cristiano, con una realización habitual.

Para el común de los fieles Navidad es la fiesta más atrayente de la liturgia; el alto sentido espiritual que la informa fácilmente le densificamos de humanidad gozosa. Las lecciones de un pesebre, la presencia real y tangible de un Dios-Niño, el desamparo en lo humano de María y de José, sin más abrigo que un establo destartado —cobijo de bestias y viandantes— produce un acercamiento más apretado a la familia espiritual —la Santa Madre Iglesia— y a la familia terrena —el hogar—. Además tiene una asimilación intelectual menos compleja y sutil que las sublimidades místicas de la Resurrección, donde el mundo de las almas no palpa sino luz lejana de misterio, a través de un velo de humanidad transfigurada.

Mas existe un peligro en la celebración de la Navidad: hacerla demasiado humana, tan humana que se desvirtue su espiritualidad. Las tradiciones familiares están informadas de una profunda orientación cristiana y son un eco fiel de la liturgia gozosa de la Iglesia; pero no esas modas y modos de paganismo moderno, que van encontrando ambiente entre nosotros; jolgorio atronador de un hotel, bailes y teatros, supersticioso desgranar de las... doce uvas, sin un recuerdo espiritual que caldee el frío del alma.

A veces se abandona la agitación febril de una sala de fiestas alborotada, de compañías aturridas y bullangueras, una masa abundante envuelta en vapores de alcohol, donde no se hizo lugar a Cristo, para asistir a la Misa «del gallo». La misa «del gallo» en la capillita mona, con estampería acaramelada, de los marqueses de X. X. la misa «del gallo», con traje de noche. «Es a puerta cerrada y por rigurosa invitación; así da gusto; resulta una Misa *chic*, donde una no se encuentra sino con gente bien. Da gusto; debía ser así siempre; debía haber misas de primera y de segunda; exactamente como los funerales y las bodas; con la diferencia de que «a estas Misas no pudiera ir más que la gente que pagara una entrada de primera... Así se reuniría una buena ayuda para la Iglesia y para el culto; y, por otra parte, una se encontraría con más frecuencia con sus amistades a la salida de Misa...».

Ellos también van a la Misa del Gallo. Es tra-

dicional... «El no va durante el año más que a la Misa que otro funeral». — ¡Tiene tanto miedo a morir!... Por si acaso... ¿Quién sabe?... Además, a la Misa... aquella aventura... En fin, por si acaso... Pero a la Misa «del gallo» debe ir porque es tradicional, por el que dirán... «Ese día no falta ninguno de los amigos de juerga. Para que luego no digan que uno no es cumplidor, y que él toma la religión en su justa medida. Después de la Misa, cisco de órdago en casa de fulano... hasta el amanecer».

Estos modos y modos de celebrar la Noche Buena están desarraigados de toda tradición cristiana; viven bajo un clima cosmopolita en el que palidece y se eclipsa lo sobrenatural. No es la celebración de una Navidad cristiana. Será, si se quiere la conmemoración del «natis invictus» el solsticio de invierno, que los paganos de los siglos III y IV conmemoraban en sus calendarios de una manera tan bullanguera, aunque quizás no tan inmoral, como ciertos cristianos postizos.

El cristiano que de veras lo sea, no debe pelear contra la fiesta volcando su celebración fuera de la clara y abrigada intimidad de la Iglesia y del hogar.

En el hogar debe contener toda su expansión jubilosa, cantando villancicos al son de las castañuelas y las panderetas durante el tradicional banquete de familia; evocando con figuras evocativas el rincón santo de Belén —prototipo de los hogares cristianos— para que todos, sobre todo los niños, vean esponjadas sus almas con la ingenuidad y ternura de ese retablo de un mundo imaginario y místico, donde el lloro de un Dios niño sonríe al alma.

Y después, en familia, de la mesa a la Misa a la misa «del gallo», un vestigio litúrgico de la primitiva Iglesia, que reunía a los fieles para celebrar la solemne vigilia, ahora recogida en los Maitines del Oficio Eclesiástico. Además, toda familia debe tomar parte activa en el Sacrificio comulgando a esas horas «en las que el Verbo omnipotente bajó a la tierra en el silencio de la noche» para comulgar con nuestra pobre naturaleza.

Es la exigencia que, como cristiano fervoroso te impone la celebración de este misterio: entregarte en la recepción del Sacramento al que naciste en la carne para entregársenos.

Este es también el sentido místico que la tradición popular española ha dado a la fiesta llamándola Pascua de Navidad. Propiamente y



túrgicamente no hay más que una sola Pascua, la de Resurrección. Pero nuestra religiosidad, al extender esta denominación a Pentecostés y Navidad, quiso indicar el deseo de la Santa Madre Iglesia de que todo fiel cristiano recibiese el San-

tísimo Cuerpo del Señor en estos tres días, los más grandes del año: Pascua Florida, Pascua de Rosas y Pascua de Navidad.

Caracas, diciembre de 1958.

CONSTRUCCIONES EN MARMOLES Y
PIEDRAS DE TODAS CLASES
Altars - Lápidas - Panteones

Vda. de Nicolás Molina

(Casa fundada en 1849)

Director técnico: Francisco García Santonja

Virgen de Gracia, 50 y 52 - Teléfono 1191
SABADELL

Una parroquia entre negros de los estados del Sur de E.E. UU.



La revista *América* de los PP. Jesuitas de Estados Unidos y Canadá, en su n.º 2.557, trae un largo artículo titulado: *A Meditation en the Race Problem* («Una meditación acerca del problema racial»), firmado por «un párroco del Sur». Describe cómo cincuenta años atrás, se leía en algún cartelón, colocado en determinado sitio de las parroquias de los estados del Sur: *For Colored Only* («Para sólo los de color»), sin que les pareciese eso exagerado a los blancos, ni se diesen por molestados los negros. Pero ahora, con las modernas corrientes democráticas y su reconocimiento en las esferas oficiales, la gente de color que en algunos condados son la mayoría, se ha engreído y reivindica sus derechos de igualdad con los que los blancos no se avienen fácilmente.

De hecho —dice— los negros, moral, social e intelectualmente, son inferiores a los blancos y resulta pesado para éstos, el alternar con ellos en un plan de absoluta igualdad. Los blancos de aquellos estados son precisamente la parte más aristócrata de los E.E. UU. que proceden de los antiguos terratenientes de grandes latifundios, que compraron a los padres de esos negros con los que han de convivir ahora en plan de igualdad.

Para que se vea cuánto esto les repugna, transcribe esta declaración de un feligrés: «Padre, usted sabe, cómo tuvimos que alternar con los negros: yo trato con negros y tengo que trabajar con ellos; pero no asociándome con ellos. Comprendo que la Iglesia Católica quiera el trato de igualdad con ellos; pero ahí está mi dificultad: cuando me arrodillo para comulgar al lado de un

negro, siento una displicencia que yo no puedo explicar. Pregunto: ¿desagrado a Dios con esto?»

«Me conmovió —dice— la ingenua descripción, pero reconociendo la realidad de cuanto me exponía le exhorté a seguir comulgando y hacer lo que Cristo quiere; y si una y dos y tres veces sigue haciéndolo, esté cierto que de ningún modo desagrada a Dios con ello».

Claro que desde el punto de vista católico, no cabe duda que se ha de tender a ese mismo nivel para todos; pero eso no puede ser obra de un momento.

Describe el sermón que les echó, para remover las conciencias, convencido de que necesitaban un shock. «Subí al púlpito —dice— y con voz muy fuerte de lo que requería nuestra pequeña iglesia, expuse la tesis católica y acabé un poco dramáticamente, tronando contra la «segregación» la cual no cabe dentro de los muros de la Iglesia Católica; y que si ellos no aceptaban la Iglesia tal como Cristo la había fundado, podían ir todos al infierno».

A continuación pone el efecto producido por el sermón: algunos que eran de su mismo sentir fueron a felicitarle. A otros, no gustó el sermón, pero reconocieron que tenía razón. Unos cuantos se indignaron y lo tildaron de ultrajante, anticristiano y desenfrenado.

«No volví a hablar más del incidente —dice—, y, si no resolví el problema, creo que el terreno quedó mejor preparado para lo futuro».

José MÓNERA. S. J.

LANAS Y PEINADOS

Hijo de Antonio Cirera, S. A.

Casa Fundada en 1875

Corominas, 49

SABADELL

Fábrica de Hilados y Tejidos de Lana
Novedades para señora

Francisco Casas, S. A.

Calvo Sotelo, 32 - Tel. 2008 - Apartado 39

SABADELL

Noticias de los Motilones

Por Fr. Romualdo de Renedo, Misionero Capuchino.



El día 4 de julio aparecía en el periódico regional «Panorama» este título: «Fueron heridos a rechazos dos trabajadores en Perijá»; y el día anterior había aparecido este otro título en el mismo diario: «Seis veces han atacado los motilones durante los últimos días». A estos títulos seguían las reseñas de los acontecimientos con fotografías de algunos de los flechados.

El día 8 de julio aparece en el mismo periódico este título: «Dos agricultores fueron flechados ayer por los motilones».

He aquí el relato de los flechamientos tal como me lo hicieron en la clínica del doctor Soto, estos dos últimos obreros flechados mientras el doctor y su ayudante les aplicaban las curas de emergencia.

Todos estos flechamientos de los indios han tenido lugar en las márgenes del río Santa Rosa del Aricuaísá en los terrenos contiguos a los indios motilones.

Primer flechamiento: Tuvo lugar el martes, 10 de julio. Dice Mariano Alvarino, uno de los flechados ese día, que los motilones habían atacado seis veces en los diez días anteriores. El martes iba el señor Alvarino con el señor José Ríos y veinte trabajadores más hacia el río Aricuaísá, donde estaban haciendo «tumbas». De repente les sorprende una lluvia de flechas disparadas de partes distintas.

A Ríos le rasguñó una flecha el cuero cabelludo, dejándole una ligera cicatriz. A Mariano Alvarino una flecha con la punta de metal le cosió el brazo derecho con el cuerpo. Unos disparos de escopeta de los atacados dispersaron a los atacantes. Los heridos fueron a uno de los sitios de donde salían las flechas y encontraron la emboscada o «parada» de seis motilones. Como de costumbre, al huir habían dejado allí arcos y flechas abandonados.

Segundo flechamiento: El miércoles 3 de julio, dos obreros, Alfonso Mercado y Elías Brochero, de nacionalidad colombiana, a media mañana se

dirigían al «fundo» del señor Eustasio Mora, también colombiano, cuando fueron sorprendidos por unos veinte indios motilones que emboscados detrás de un árbol les lanzaron una descarga de flechas. Al señor Mercado, que iba indefenso, le clavaron tres flechas en la «mochila» que llevaba con ropa a la espalda. Otra flecha con punta de hierro le entró por la boca y le salió por la mejilla derecha. Otra flecha le atravesó la muñeca y una más se la metieron en el costado izquierdo.

El P. Adolfo y un servidor sorprendimos a los tres heridos en la clínica del doctor Soto Crespo aquí en Machiques cuando les estaba aplicando una cura de urgencia. Los obreros flechados nos contaron con profusión de pormenores el ataque motilón y cómo los indios después de haber lanzado su descarga, no huyeron como de costumbre, sino que se quedaron en postura desafiante a ver si aparecía algún civilizado más. Como éstos no aparecieron y los heridos estaban postrados en tierra a los pocos minutos huyeron los indios, pero volvieron a seguir los pasos de los obreros, ya que recogieron y se llevaron los objetos que éstos dejaron abandonados: hachas, machetes y algo de ropa. Vimos a los indios perfectamente, a corta distancia, dicen los heridos; iban desnudos y algunos llevaban una cinta roja a la frente sujetándoles el cabello. Quizás estas cintas rojas sean retazos de las telas de este mismo color que les tirábamos los misioneros periódicamente en el «bombardeo pacífico» de hace unos años.

Tercer flechamiento: El domingo 20 de julio, a las 11 de la noche, llegaban al dispensario de Machiques otros dos obreros flechados. Hablamos con ellos. Son trabajadores del señor Néstor Méndez. Iban hacia las «tumbas» que están haciendo cerca del rancho de los motilones y en la cima de un monte por donde pasaba el camino les esperaban los indios. Esta vez no les vieron. Tan sólo sintieron uno tres flechas que se le clavaron en distintas partes del cuerpo y otro, una de metal que le hirió en la cara. Cuando llegaron

SUCESOR DE "REPTILES"

FABRICA DE PELETERIA

Dirección Telefónica: SONIA - Tel. 80 08-25
c/ E. Maristany, 191 BADALONA (Barcelona)

chamiento y en la tumba o desmonte que estaban haciendo, abandonaron las hachas y machetes y los motilones se encargaron de recogerlas puntualmente para que no se «extraviaran».

Estos son los últimos flechamientos de los indios motilones. Sin duda que han flechado a más civilizados y que éstos se habrán «cargado» a bastantes motilones cuya desaparición misteriosa les interesa ocultar para que las autoridades no hagan las indagaciones que deban y se vean precisadas a sancionar como se debe a estos civilizados usurpadores de los terrenos de los indios.

Ante estos acontecimientos cada día me convenzo más que los indios motilones no son tan bravos como les pintamos, sino que nosotros, los civilizados, les estamos haciendo bravos, mucho más bravos de lo que son.

El domingo 13 de julio, el P. Adolfo y un servidor, acompañados por los señores Dionisio y Mario Gutiérrez, quienes sufragaron el vuelo, hicimos un viaje de inspección por toda la selva motilona para cerciorarnos personalmente si los motilones tenían razón o no para estar resentidos y multiplicar sus ataques como lo estaban haciendo. Cuál no sería nuestra sorpresa al ver varios bohíos motilones cercados por todas partes con las alambreras de púas tendidas por los hacendados llevados en su afán desmesurado de cercar mucho terreno.

Llevábamos en la avioneta un mapa detallado de la región con todos los ranchos motilones sobre los cuales volábamos hace unos años cuando nuestros «bombardeos pacíficos» de regalos sobre dichos ranchos. En vano nos empeñábamos en localizar muchos de estos bohíos. En su lugar aparecía un montón de ceniza aún no esparcida por el viento o un despejado donde la maleza estaba disimulando los caminos limpios y bien trazados de los indios.

Frecuentemente en esta revista han salido fotografías y descripciones de nuestra «pica» o camino desde la Misión del Tukuko hacia el primer bohío motilón que calculábamos distase unos 20 a 25 kilómetros, pero, ¡qué desilusión la nuestra al constatar en este vuelo que donde estaba di-

cho bohío se habían establecido ya unos civilizados y estaban tumbando monte y comiendo yuca y plátanos de los sembrados y cultivados por los indios.

Con esta intromisión de los civilizados en la Zona Indígena Reservada para los motilones había neutralizado la campaña terrestre pacífica, ahora que con tanto tesón y sacrificio venían llevando a cabo nuestros abnegados misioneros y misioneras de los Angeles del Tukuku.

El P. Adolfo no pudo contener el dolor al constatar con sus propios ojos estas anormalidades que nos habían denunciado y al bajar en Machiques de la avioneta, mientras yo me reponía del mareo que me produjo el zig zag de la avioneta sobre los ranchos motilones, él salía en el primer vehículo que consiguió a informar de lo visto —como era su deber— a las autoridades del Estado.

Al día siguiente aparecía en los periódicos regionales un informe objetivo y general de esta triste constación nuestra. Al tomar las Autoridades Estatales algunas medidas en defensa de los acosados indígenas, algunos hacendados pusieron el grito en el cielo y más de uno nos dijo que se jugaría la última carta o cartucho si era necesario, pero que él no dejaba eso porque le había costado muchos trabajos y «cobres» el cercar o tumbear aquellos montes.

Ahora me pregunto yo, y termino este informe dejando en suspenso la pregunta: ¿y no tienen derecho los indios motilones para jugarse o lanzar hasta la última flecha en defensa de éstos que ellos jamás arrebataron a nadie, sino que Dios se lo dió en herencia, y ellos han tenido años y siglos en pacífica ocupación? ¿Cómo se van a dejar ellos arrebatarse sus «conucos» o siembras elaboradas con tanto sacrificio sin más indemnización que unos tiros de escopeta de los civilizados que van a arrebatarse sus tierras?

No hay derecho a que los «civilizados» arrebatemos a los «sin civilizar» lo único que tienen y necesitan sus tierras y siembras para vivir.

Machiques, julio, 1958.

PINTOR Y DECORADOR

DELFIN FARELL

Calle Castellar, 89

SABADELL

ACONDICIONAMIENTO Y DOCKS

SABADELL

A través del paisaje y del alma de Venezuela

Original de B. Tapia de Renedo, O. S. B.

Era a mediados de julio.

Salimos de San José del Ávila, un día lleno de tropical.

El viaje cultural le patrocinaba la Sociedad Venezolana de Educación Católica.

Nos acompañaba el Padre Anselmo, de nacionalidad francesa, quien desde hace varios años regenta la capellanía del Hospital Vargas, y en apostolado constante de caridad y abnegación ha llegado a una comprensión amorosa del alma popular venezolana. Como guía experto iba el Hermano Bernardo, antiguo maestro del Interior, alemán de nacimiento pero venezolano de corazón. Al servicio de la juventud desamparada ha gastado lo mejor de su vida monástica: 34 años. El nos descubrirá los secretos de la complicada geografía y botánica tropical, y los hitos misioneros e históricos de nuestro itinerario.

Entramos en la autopista del Este. Dejamos atrás el aeropuerto caraqueño, «La Carlota», y, apenas tocando Petare, seguimos la carretera nueva hasta Guarenas. Aquí se abren las urbanizaciones modernísimas de Mampote y Miranda. Esta tiene un magnífico pórtico en el monumento impresionante a Miranda. La silueta de su busto se incrusta en la roca viva. Tras un recodo de la carretera saludamos el Santuario de la Virgen de Copacabana, amparándose en las escabrosidades umbrosas de la montaña de la costa. Su arquitectura amplia y clásica es un modelo del típico arte colonial. Es un recuerdo emocionante y evocador de aquellos misioneros del descubrimiento que supieron labrar la religiosidad de este pueblo con solidez de doctrina, con comprensión y con auténtica caridad católica, y, por llegarles al corazón, lo que de ellos aprendieron tiene la incomunicabilidad de lo eterno.

La carretera se precipita en zig-zag hacia el valle del Río-Grande. En sus riberas feraces los árboles tropicales daban sombra vital a las extensas plantaciones de café, maduras en flor, y salpicadas de Haciendas y Conucos. ¡Qué belleza más salvaje, más cruda y qué negra—exclamé de pronto señalando junto a un remanso plomizo una lavandera negra, un agricultor negro y un chiquillo, también negro, completamente desnudo. Los tres formaban parte integral del subyugante paisaje. Se diría arrancado a algún cuadro de Arturo Michelena.

—Padre, bendición!—gritaron la madre y el niño al borde de la carretera.

—¡Qué Dios os bendiga!

A través de la carretera empolvada nos salían

muchachos desarrapados ofreciéndonos gallinas, meiones y «Patillas». Nos detuvimos y compramos algunas frutas a uno de los chiquillos de un negro azabache, vestido con el traje irrompible de Adán.

Después de darle una buena propina sobre el precio, el Hermano Bernardo le preguntó, buscando la sinceridad en sus ojos:

—¿Tú vas a la Iglesia?...

—No hay, Padlesito!, respondió.

El abandono religioso de estas pobres gentes es angustioso —comentaba el Hermano Bernardo—. Cuando nacen, a lo mejor, una comadrona les bautiza. Cuando mueren los velorios interminables, donde todos los vecinos rezan, charlan y beben. Trasladan al difunto al cementerio de la ciudad más próxima, en una gran procesión de duelo, aliviando su dolor y su cansancio con muchos rosarios y mucha aguardiente, para no contaminarse con el difunto. La única fiesta religiosa que celebran es la de la Cruz de Mayo, una mezcla de fe y de paganismo. Una vieja piadosa inaugura el festival con un rosario... después «tomas de aguardiente», bailes, juerga... Vieja tradición andaluza y «hay madrigales, besos y amores en los caminos y en las laderas».

La carretera sigue el cauce del Río Grande, cortando como hoja de acero el paisaje ondulante. Tras un encauce del río, descendiendo a la gran llanura de Caucagua, centro de las grandes plantaciones de cacao. Nos flechamos en la horizontal entre los primeros bosques que protegen con su sombra los cacaoales. Esta sombra es sombra madre; sin ella el fruto no llegaría a sazón. En los arrabales de la ciudad nos sorprenden silos gigantes de aluminio, donde se almacena el cacao en grano. Centellean bajo el sol en ascua del mediodía. Junto a sus compuertas están estacionados grandes transportes cargados de las pulpas oscuras, que los corredores de los grandes Bancos Venezolanos han contratado directamente a los hacendados, y Estados Unidos adquiere con exclusividad para el mercado mundial. También llama nuestra atención en la marcha fugaz, un edificio moderno de líneas escolares. Es el Instituto Central para cultivo y explotación del cacao. Aquí se forman los explotadores y cultivadores cacaoteros.

Seguimos hacia Taguarigua de Mamporal. A la izquierda, destacándose entre el poblado, la Iglesia de Capaya, con su gran torre, auténtico estilo colonial Columna de religiosidad en la inmensidad de los cultivos.

Entramos en las nuevas plantaciones del «Agrin-



La nueva Iglesia parroquial de Higuerote, una evocación del arte colonial español.

a Machiques ya los demás compañeros les habían extraído las flechas. En el lugar del «tico» venezolano, de la región de Barlovento. Es explotación extensiva de terrenos fértiles que patrocinan las principales firmas comerciales venezolanas. En su mayoría están dedicadas al cultivo de frutas cítricas, con que surten los mercados de la capital. Ahora pasábamos junto a los aserraderos gigantes, instalaciones modernas de emigrantes europeos. Después nos sale al encuentro la fertilísima región de «Los Morochos» con sus maizales cargados de mazorcas rubias. Entre los maizales cultivan papas dulces, muy pagadas en los mercados de Caracas. A pleno motor, el potente Mercedes, hábilmente conducido con una seriedad reflexiva por un Padre Benedictino, dejamos a la derecha la histórica población de Tacarigua de Mamporal. Tras algunas oscilaciones de la carretera impecable, de pronto surge en la lejanía el Cabo Codera, la última estribación rocosa de la Cordillera de la Costa.

Durante todo el viaje un calor sofocante y un sol abrasador aumentaba por grados la temperatura hasta 37. Nuestros hábitos blancos se empapaban en sudor. La brisa de la velocidad y la «sabrosa» patilla nos aliviaban. Ahora el mar Caribe, muy cercano, nos traía esencias salobres. Atravesamos la ciudad de Higuerote, que se escalonaba hasta la playa, abierta en una extensión de cien kilómetros, hasta los acantilados brumosos.

* * *

Gozamos de la playa, en un baño largo. Tras una comida campestre fuimos a visitar la nueva iglesia parroquial, una evocación artística colonial, que sigue religiosamente el pueblo venezolano en todas las manifestaciones de fe incommovible. En su penumbra ungida, cumplimos con nuestra oración litúrgica, que, aun en los viajes, nos impone la Regla Benedictina, como ocupación primordial de la jornada.

Luego nos dirigimos al famoso Balneario de Ca-

renero. Le circundan lagunas naturales y artificiales, donde se celebran las competiciones nacionales del deporte acuático. Circundando sus orillas, un trazado modernísimo y audaz de Avénidas, con la caricia de jardines tropicales y el temblor policromo de los gallardetes olímpicos. No pudimos estacionarnos por mucho tiempo. Comenzaba a cargarse la atmósfera, como anticipo de uno de esos aguaceros impresionantes, tan frecuentes en la región de Barlovento y que inundan en poco tiempo plantaciones y carreteras.

Emprendimos nuestro camino de regreso. El primer encuentro fué con Tacarigua de Mamporal, de amargos recuerdos históricos. Aun recuerdan los ancianos el encuentro de las tropas monárquicas y los defensores de la Independencia. Habían subyugado los realistas a la población, respetando sus haciendas y sus vidas. Pero al retirarse, llegaron a la retaguardia del ejército los gritos de «¡Muera el Rey!». El general mandó a retroceder a sus tropas y se entabló una lucha a muerte, en la que quedó destruida la ciudad. Estos datos los hemos recogido en el archivo parroquial. Los supervivientes fundaron la nueva población de Mamporal, a una hora de camino. A la salida de Tacarigua de Mamporal admiramos al moderno grupo escolar, con sus plantaciones modelos para la experimentación de cambures, mangos y naranjales.

Y después continuamos nuestro regreso a través de las tierras fértiles del Estado Miranda. Solamente nos detenían los derrumbamientos de la carretera y las inundaciones de los aguaceros en los valles bajos.

A las seis de la tarde nos estacionábamos en la amplia esplanada del Santuario de San José de Avila. Entre las amplitudes de su arquitectura clásica guarda, como lo mejor de las tradiciones religiosas de la ciudad, una historia de caridad auténticamente cristiana y de abnegación católica. Anexo a la iglesia, un Internado gratuito de 220 niños pobres.



En las playas de Higuerote.



Nos encontramos delante de la nueva Escuela de Catequistas para hombres fundada en Nagoya (Japón). En la fotografía vemos al Rdo. P. Director de la Comunidad. Los jóvenes provienen de todas partes. Varios de los de esta fotografía han acabado ya sus dos cursos de catequistas, poseyendo su correspondiente diploma.

Representantes del Instituto Secular femenino de la Sma. Virgen Maria de Nagoya, el P. Director y diez profesas.

De izquierda a derecha en primera fila: La señorita Elena Toshi Kato, es médico. Estudia en Alemania, Munich, y después ejercerá su carrera en el Japón. — Srta. Imelda Kazuko Miki, actualmente catequista en la ciudad de Tsuruga, Misión del Corazón de Jesús en Australia. — La Srta. M.^a Francisca Toshiko Kawasaki, maestra, Directora de una nueva Misión, en Nagasaki. — Srta. Inés Kuni Nagashima, profesora de religión en nuestra escuela de Naanzan. — En la línea posterior (de pie) Srta. M.^a Asunción Toshiko Mihara, que ejerce sus actividades en una casa de Okayama. — Srta. Elena Seiko Sasaki, catequista en Nagahama, misión de Maryknoll. — Srta. Maria Adela Emiko Fijimori, profesora en una misión americana. — Srta. Maria Asunta Fujiko Kotani, catequista con las redentoristas canadienses. — Srta. Maria Margarita Masane Yamashita, en la administración de la escuela catequista para hombres en Nagoya. — Srta. Cecilia Atsumi Sugii, profesora de la academia de arte de Tokio.

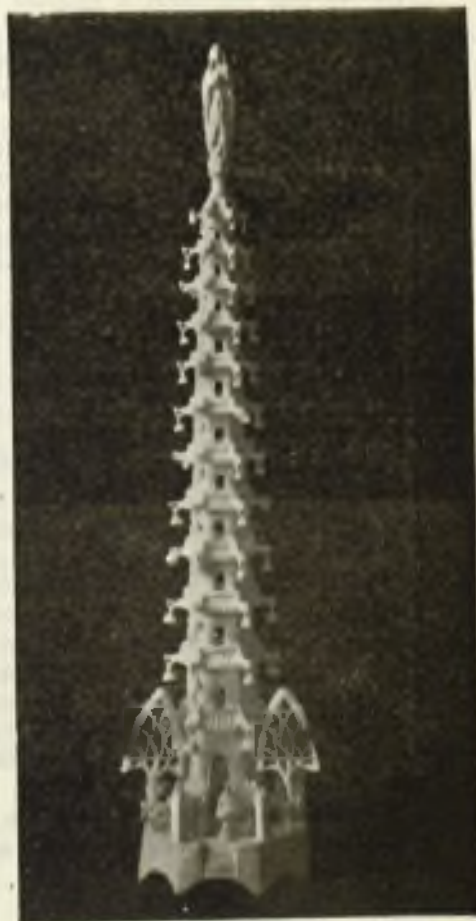


S. S. el Papa conversando con el Cardenal Lien, convaleciente de un accidente de automóvil.

Finísima escultura china de marfil, donada por el Dr. Pablo Hall al Sr. Cardenal Costantini (e. p. d.)

Tiene 40 cmos de altura, reproduce una torre china, como las que se elevan junto a las grandes ciudades de aquel país para dirigir los vientos.

El artista ha coronado la torre china con la imagen de la Inmaculada.



Aquella tarde!...

Aquella tarde sí que nos divertimos de lo lindo! Desde tiempo atrás veníamos proyectando, para estímulo de nuestros niños de la Catequesis de Muley-Hasan, una bonita excursión a fin de curso.

¡Con que ilusión la esperaban todos! «El año anterior lo pasamos muy bien. ¿Se acuerda señorita que fuimos a la Presa de Najla, camino de Melilla en ómnibus y nos hicimos fotos y jugamos mucho?... Y comimos tanto como quisimos... Me acuerdo que usted, señorita, no paraba de cortar, venga pan, y venga de queso... Oju! Digo! Con el hambre que teníamos aquel día de tanto correr por allí!...»

¿A dónde iremos, señorita, esta vez?

—No sé... No sé... ya veremos. Es preciso para poder formar parte de la excursión, no haber faltado ningún día al catecismo y además sabérselo muy bien. ¿Habéis oído?

—Sí, sí, señorita!

Llegó el día señalado. Surgió una dificultad. El coche que teníamos a nuestra disposición, no tenía permiso para llevarnos en domingo. ¡Qué desilusión! Tanto como les gusta a los niños poder ir en coche! Y además ¿cómo llevar a los más pequeños?

¡Ya está! Diremos a Hamido (un moro muy amigo nuestro) que nos lleve los bultos y mucho será que no podamos convencerle, cuando vea a la gente menuda tan disgustada, de meterlos dentro aunque sea apretujados como sardinas en lata.

Así lo hicimos. Para vigilarlos irían con ellos Sor Angeles del Hospital Civil que comparte con nosotras la labor catequística y M.^a Carmen, nuestra hermana misionera. Los demás iríamos en el coche de San Fernando...

¡Atención a la consigna! Hamido, llévalos a la Torreta (un paraje delicioso y rico en agua, no muy lejos de Tetuán). ¡Allí nos esperáis! ¡Adiós! ¡Adiós!...

Ya tenemos el asunto bastante solucionado. Ahora emprendemos la marcha con los mayores. Nos acompañan Sor Carmen, Sor Juana y tres chicas conocidas. Rezamos tres Avemarias para que no nos ocurra ningún percance. Todo iba a maravilla. Además Eduardo y Manolo, los dos mayores, de unos trece años de edad, nos habían asegurado que sabían un atajo.

Caminábamos sin preocuparnos, absortos en nuestros cantos y charlas hasta que nos dimos

cuenta de que en vez de acercarnos al lugar, nos habíamos alejado mucho. ¡Qué va! ¡Le digo que no, señorita. ¡Por Dios! ¡Si yo he ido muchas veces por este atajo!

Lo cierto es que nos perdimos y cansados y polvorientos bajo un sol abrasador, fuimos a parar a una especie de desierto de arena al final del cual pasaba un río. ¡Ahora sí que la hemos hecho buena!

¡Eh! ¡Por aquí no podéis pasar que está muy hondo! Nos gritaron unos hombres. ¡Debéis ir más abajo!...

Anda que andarás (como en los cuentos) y cada vez había más dificultad en pasar el río. Ya todos los niños se habían metido dentro y tuvimos que ponernos muy severas para hacerlos retroceder. Había el problema de las dos monjitas que no podían pasar so pena de tomar un buen baño, ellas y sus hábitos. No, no podía ser. No había más remedio que volverse atrás, sin merienda, sin juegos, sin nada... ¡Qué pena! Pobrecitos niños. ¡Virgen Santísima asistenos! Pasamos un mal rato.

Mientras estábamos allí cabizbajos y pensativos, iban pasando moros y moras tan ajenos a nuestro caso, nos miraban indiferentes. Algunos se limitaban a decir: Salama (Adiós). Otros no nos decían nada.

Entre tanto acordamos que los mayores pasaran el río y fueran a avisar a los que nos esperaban en La Torreta (y como supimos después con mucha ansiedad). Menos mal que pronto los dos mensajeros los tranquilizaron y juntos vinieron a nuestro encuentro.

Y volvamos a la célebre travesía del río. De pronto alguien sugirió una idea luminosa. ¿Cuánto dinero teníamos entre todos? Unas 25 pesetas. Vamos a ver: Oye Mohamed, dijimos a un moro que llevaba un borrico. ¿Cuánto «flus» quieres para montar a estas dos monjitas en tu borrico? Ni siquiera nos contestó. ¿Será que no nos ha entendido?, dijimos para no desalentarnos. Vamos a probar este otro: ¡Mustafá! ¿Cuánto «flus» quieres para...? Cincuenta pesetas! ¡Por San Nicolás! Nos cayó aquello como una bomba atómica. Era imposible, sólo teníamos 25. Animas, probaremos otra vez. Allí viene uno con dos borricos, volvamos al asalto... La misma canción. Oye Mohamed... Quiero 25 pesetas por cada una.

Pero de pronto llega otro con dos borricos y con cara muy compasiva nos dice: Dame cinco

...pasas cada una y os pasaré.

Se ensanchó nuestro corazón. Sor Juana, joven ágil, montó rápida e hizo la travesía felizmente con regocijo de pequeños y mayores. Aquello era para verlo!

Sor Carmen no quería en manera alguna mondar. Por fin la convencimos. De ella dependía ahora el buen éxito de la empresa. El pobre borrico ponía unas orejas muy tiesas. ¡Arre burro! Gritamos todos con alegría. Dos minutos y ya estamos a salvo...

Al llegar a la otra orilla del río, vimos aparecer ante nosotras a los que venían a nuestro encuentro con la merienda que ya estaban cansados de corretearla y nosotros deseando de comerla. ¡Qué bien ganada nos la teníamos!

¡Ahora sí que es imposible describir el griterío y alborozo de todos! Parecía que llegaban los Reyes Magos.

Niños es cuestión de no perder tiempo. Bastante lo hemos hecho. Apresurémonos a buscar un lugar a propósito para sentarse y ¡a comer!...

¡Señorita, a mí las tripas ya se me revolucionan! ¡Y yo tengo mucha hambre!

¡Y yo, y yo!

¡Aquí podemos sentarnos! ¡Hay una fuente muy fresca! ¡Viva! ¡Qué bien vamos a estar aquí!

Mientras unas vamos cortando pan, otras van

preparando sendos bocadillos con jamón, queso, chocolate y mortadela, que de todo hay gracias a Dios y a los bienhechores.

No dábamos alcance a servir bocadillos. ¡Se había hecho esperar tanto aquella merienda! Y éramos muchos y no es que se respirara un oxígeno muy puro que digamos, porque venían unos olorcitos tan desagradables como que obligados a indagar su origen, nos encontramos a poca distancia con un borrico muerto y en descomposición.

Esto no fué obstáculo para que todo el mundo comiera muy a gusto y liquidásemos todas las provisiones, que no eran escasas. Tuvimos aun tiempo de jugar a la gallina ciega y a otros juegos. Hasta las monjitas saltaron a la comba.

De regreso todos rebotaban de alegría y optimismo. Los niños no cesaron de cantar y con espontaneidad como sólo saben hacerlo ellos, manifestaban su agradecimiento gritando a pleno pulmón: ¡Alabí, alabá alabí bombá! ¡El Catecismo y nada más! ¡Las señoritas y nadie más!...

Llegamos sanos y salvos. Dimos gracias a Dios por ello y por haber podido dar aquel solaz a los niños. Ahora cada uno a su casa y no olvidar el Catecismo.

¡Vivan las señoritas buenas!... ¡Vivan!...

ISABEL.

¡CRISTIANO!

Tienes derecho a saber por qué lo eres y cómo estás unido a Cristo.
El transmite su influjo por la Iglesia mediante los sacramentos. Esta presente y opera por ellos.
Al recibir un sacramento conectas con Cristo...

Esto lo encontrarás en la completísima Sección de Sacramentos del

Misal diario Latino-Español y Devocionario

del P. Luís Ribera, C. M. F.

EL MAS DIFUNDIDO: Diez ediciones en seis años. Cuatro desde las reformas litúrgicas.
341.000 ejemplares.

- 95 páginas de notas litúrgicas claras, competentes, oportunas.
- Directorios en todas las misas; creación acertadísima del gran catequista P. Ribera.
- 388 artísticos grabados.
- Devocionario sólido, completísimo... Sección musical.
- El más manejable a pesar de sus 1.700 páginas en papel biblia extra.
- Gran variedad de encuadernaciones en TELA PIEL y PERGAMINO.

De venta en las librerías

Editado y encuadernado por EDITORIAL REGINA, S. A.
Barcelona

Epopeya de Eva Lavallière en las Misiones de Africa

por Fr. B. Tapia de Renedo, O. S. B.

(Continuación)

—¡Ven, hijo mío!

—No aciertas. Tienes tono de chiquillo de escuela. Fíjate, lo voy a decir yo.

—Repíte.

—¡Ven hijo mío!

—Bien, así. Continúa.

—Tu madre te espera.

Entonces, en aquella tienda perdida en el arenal, sucede algo sublime. El padre sostiene en sus brazos medio incorporada a la madre agonizante. El niño, el heroico hijo, arrodillado a sus pies le suspira tembloroso de ternura:

—Mamá querida, te he traído a Dios!

Saca de su pecho los dos trozos de pan en que encierra la Sagrada Hostia y se la muestra a la enferma. La madre sonríe; quédase mirando al Señor con los ojos iluminados de alegría, entreabre su boca reseca y es el mismo niño quien deposita suavemente la Sagrada Forma en su lengua.

—Bien. Sale casi perfecto. Mañana otro repaso antes de la velada y quedaréis como unas artistas ante Monseñor.

Termina el ensayo del cuadro escénico; a éste sigue la preparación de varios cuadros cómicos.

Termina el ensayo y el preventivo queda solitario como jaula sin pájaros.

Después de las últimas oraciones de la noche las enfermeras se retiran a sus habitaciones. Silencio y oscuridad en los pasillos.

En la Capilla prolonga su oración una misionera. El ígneo resplandor de la lámpara matiza su blanca silueta. Sus manos se aprietan sobre sus labios, como conteniendo un dolor inmenso. Un sollozo rompe la quietud y sus ojos se fijan en el Sagrario con temblor de lágrimas.

—Señor, sólo por Ti y por obediencia a Monseñor, tu representante. Pero ayúdame; todo mi pasado se venga de mí. La artista de la «Ciudad luz», comedianta para divertir a salvajes. En el teatro el primer papel, en la vida de enfermera el último. ¿A esto vine a misionar entre infieles? Pero, Señor, hágase tu santísima voluntad. Pórtate por lo menos esta vez conmigo como yo me he portado tantos años contigo... ¡Señor, Señor!

JABON «EVA LAVALLIERE».

De nuevo Eva presta servicio activo en la Misión.

A su cuerpo enfermo se impone su voluntad imantada por la voluntad divina. Se dedica a su obra de penetración religiosa en los hogares tenebrinos de la ciudad y sus alrededores. Pero al poco tiempo una pleuresía la pone a las puertas de la muerte.

Lleva con heroísmo misionero esta nueva etapa de su calvario; y cuando la dolencia se mitiga, desde el lecho dicta a su fiel Leonilda, transparentes de alma:

«Aunque a veces me quejo, mi voluntad acepta lo que Dios dispone —escribe—.

«La vida es miserable mientras la fe y el amor de Dios no la embellecen. Aquel que tenga sed de justicia será justificado. El sufrimiento es lo que más nos asemeja a Cristo. Pensemos en lo que sufrió, ¡y es Dios! nosotros, basura, podemos considerarnos felices cuando nos hace el honor de asemejarnos a El mediante el sufrimiento. El sol brilla después de la lluvia, y la calma sigue a la tormenta. ¡Confianza y amor! Amemos a quienes nos aman mal, amémoslos a pesar de ellos. Nosotros, a pesar de nuestra naturaleza, a pesar de todo, por el amor que no es amado. Aquí he tenido toda suerte de padecimientos morales y físicos, pobreza, todo; lo bendigo y agradezco a Dios. Llora a veces y me lamento y gimo, pero... mi voluntad acepta lo que quiere Su Voluntad. Cuando mi naturaleza se revela la digo: Revienta, si quieres, pero obedece. Felizmente no todas son como yo; conozco a personas generosas y valientes y las admiro en secreto».

(Continuará).

RESTAURANT - BAR



- Obert tot l'any
- Ouvert toute l'année
- Cuina esmerada
- Cuisine soignée
- Habitacions amb aigua calenta i freda
- Chambre avec eau chaude et froide

ANDORRA LA VELLA (Principat d'Andorra)

Fallecimiento del Rdo. P. Jaime Pujiula, S. J.

El día 15 del corriente mes falleció el sabio Jesuita Rdo. P. Jaime Pujiula, director del Instituto Biológico de Sarriá.

El anciano religioso contaba 89 años y había nacido en Besalú. Después de su ingreso en la Compañía de Jesús adquirió su formación científica en Viena, con el profesor Hans Rabel, y en Innsbruck con otro sabio alemán, el profesor Heider, completando sus estudios en Trieste y en Berlín.

Durante muchos años, el Padre Pujiula ha desarrollado una importante labor científica en el Instituto Biológico de Sarriá, del cual era fundador y director honorario, y por el que desfilaron numerosos médicos y farmacéuticos que recibieron los sabios consejos del ilustre, finado.

El Padre Pujiula es autor de más de un centenar de tesis doctorales, tratados de Biología, Citología Teórica y Práctica, Histología Animal y Vegetal y series interminables de cortes de embriones, cuya cintas alcanzan miles de metros. Era miembro fundador y numerario de la Real Academia de Medicina de Barcelona y de la Real

de Ciencias Exactas de la de Físicas y Naturales de Madrid, miembro honorario del Instituto Médico Valenciano y de otras muchas corporaciones culturales. Estaba en posesión de la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio y de otras preciadas condecoraciones.

Nuestra Editorial tuvo el honor de ser distinguida por la benevolencia del Rdo. P. Jaime Pujiula, confiándole la mayoría de sus obras, entre las cuales el Manual de Biología Moderna que en estos momentos se completa la 4.ª edición. El nombre del eminente P. Jaime Pujiula ha honrado siempre nuestro catálogo editorial, habiendo sido para nosotros no solamente un autor famoso, colaborador de nuestras actividades, sino además un gran amigo de la Casa y de la familia que nos prodigó siempre sus mejores atenciones. Descanse en paz el ilustre P. Pujiula elevando al Señor nuestra plegaria para su eterna bienaventuranza.

El cadáver del sabio Jesuita recibió cristiana sepultura en el cementerio de Sarriá.

Santa Teresa de Jesús

*A mi hermana Teresa en el mundo y
Sor María de la Santa Faz en el Con-
vento del Buen Pastor de la Bonanova.*

Lema: Yo soy Teresa de Jesús
yo Jesús de Teresa...

Es la monja andariega y peregrina,
que viaja por España en un rocín;
arde en la llama inquieta por divina
de su amor a Jesús, Dios-Hombre al fin.

Dulces aquellos nombres castellanos,
de pueblos y conventos a fundar,
alterna sinsabores de profanos
con un ansia infinita de rimar...

Y anda siempre en pos de anhelos santos
siguiendo su «Camino en Perfección»
con «Interior Castillo en su Morada».

No le arredran obstáculos, son tantos...
pero ella vela siempre en «Fundación»
y es de su Dios un alma enamorada.

R. TORRAS HUGUET.

Fábrica española de Persianas

GRADULUX, S. A.

Roger de Flor, 141 - Teléfono 26 91 00
BARCELONA

**HOTEL PARIS
Y**

RESTAURANTE FELIX

Tel. 12

VALLS

Tel. 79

La secular tradición industrial de Sabadell

Hablar de Sabadell equivale a hablar de su industria, de su actividad productora cuyos orígenes se remontan con toda probabilidad al siglo XIV, época en la cual la entonces pequeña villa y sus habitantes estaban entregados ya a las operaciones artesanas de transformación de la lana en manufacturas textiles muy apreciadas por el mercado peninsular y mediterráneo.

Sabemos que en aquellos siglos remotos no constituía Sabadell un emporio industrial tan caracterizado como lo es en la actualidad; existían, diseminadas por la geografía de la región, un gran número de pequeñas localidades, como Tarrasa, Moyá, Castelltorsol, Olesa, Esparraguera —por citar sólo las más próximas a nuestra villa—, cuyos habitantes se aplicaban con pericia manifiesta a las diversas operaciones artesanas del lavado, hilado, tejido, tintura y acabado de esa fibra textil que, con el lino y el cáñamo, fué, hasta finales del siglo XVIII, la materia prima de uso más general para la industria textil. Además, la industria no era la actividad única y exclusiva de nuestra gente, sino una ocupación que compartían con el cultivo de los campos y de las huertas. El industrial tal como hoy lo concebimos, es decir, el hombre que vive exclusivamente de la industria y para la industria, no existía en aquellos siglos.

La persona que estaba al frente de la industria textil lanera en aquella etapa remota de su desarrollo se llamaba «paraire», palabra cuya etimología no ha sido todavía establecida de una manera satisfactoria, y que a menudo aparece corrompida, en los documentos que hemos tenido ocasión de consultar, en la forma de «pelaire». La más plausible de las etimologías que se le atribuyen es la que relaciona el vocablo con la voz latina «parare», que significa preparar. El «paraire» era, en efecto, el que preparaba, en el sentido más amplio, la lana para que llegase a ser un tejido perfecto y acabado. No era el tejedor, ni el hilador, ni el cardador, ni el acabador, sino simplemente el director del conjunto de todas esas operaciones, las cuales eran realizadas por personas diversas que poseían aquellos oficios.

En 1559 se constituye en Sabadell el «Gremi de Paraires», que agrupa a los habitantes de la villa dedicados a la dirección de su industria textil lanera. Fué en aquel año cuando fueron promulgadas las primeras «Ordinacions» que conocemos para regir las actividades textiles de Sabadell, y bien podemos decir que la fecha de 1559 constituye el punto de partida del prodigioso desarrollo de nuestra industria, hoy día tan floreciente. Al lado del «Gremi de Paraires» se consti-



Imagen de San Sebastián, obra del escultor Enrique Monjo, que ha sido colocada en el vestíbulo del edificio del Ayuntamiento de Fabricantes.

tuyó el «Gremi de Teixidors de Llana i Lli»: Estas dos corporaciones, con su larga ejecutoria, constituyen el exponente de la vocación sabadellense a una industria concreta y determinada, la industria textil, que había de procurar a la



Altar del Gremio de Fabricantes de Sabadell en la Iglesia Arcipresal de San Félix. Está dedicado a los Patronos de la industria textil local, San Sebastián y San Roque.

villa su mayor timbre de gloria. La Junta o «Prohomenia» del Gremio de los «paraires» de Sabadell velaba, con un celo extraordinario, por la más perfecta y acabada elaboración de la lana a través de todas y cada una de las operaciones a que ésta debía someterse desde el lavado hasta el acabado, con el laudable propósito de conseguir para las manufacturas sabadellenses un prestigio real. Se practicaba con todo rigor la llamada «visura» de los paños, para cerciorarse de que se habían confeccionado con arreglo a las normas dadas por los Prohombres del Gremio, y se obligaba a poner en cada pieza el marchamo correspondiente con el nombre del «paraire» y el de nuestra villa.

Con la aplicación del vapor al accionamiento de la industria, se produjo, a mediados del siglo XIX, una verdadera revolución industrial de grandes repercusiones sociales y económicas. La industria textil sabadellense se sintió afectada profundamente por este hecho que venía a plan-

tear una serie de problemas a la villa en unos momentos en que ésta ya había alcanzado un carácter bien definido, una personalidad destacada dentro del panorama del Principado. Sabadell era ya, a finales del siglo XVIII, una villa que vivía preferentemente de la industria; ya había perdido aquel carácter mixto que había tenido durante largos siglos, ya no era mitad agrícola y mitad industrial, sino eminentemente industrial. En los momentos críticos de la introducción del vapor, fué cuando muchas localidades catalanas, diezgadas por la Guerra de la Independencia, retrocedieron en su camino, puesto que no tuvieron el ánimo suficiente para adaptarse a las nuevas realidades que imponía aquel formidable progreso técnico, que exigía la inversión de grandes capitales.

Sabadell, en cambio, gracias a la presencia de un puñado de patricios emprendedores y audaces, se entrentó con los hechos y logró proseguir su secular camino con un sentido progresista admirable. Empezaron a erigirse amplias naves, a levantarse las altas chimeneas que venían a pregonar una efectiva y eficiente voluntad de pervivencia de aquella industria con la cual se sentía tan vinculada la villa, que la consideraba como la razón misma de su existencia. Los nombres de Pedro Turull Sallent, de Antonio Casanovas Bosch, de José Durán Sorts sobresalen, entre otros muchos, como los de los pioneros de la actual grandeza industrial sabadellense. La época de los «vapors», que abarca desde 1840 hasta finales del siglo XIX, es sin duda la más gloriosa de toda la historia de Sabadell, y se enlaza, sin solución de continuidad, con la de la aplicación de la electricidad, para llegar hasta la que estamos viviendo.

La pequeña villa de ayer se convierte en la gran ciudad de hoy gracias a la tesonera voluntad de sus habitantes de servir a una especie de vocación industrial a pesar de todos los contratiempos y dificultades que a lo largo de los siglos



«Pesebre del Paraire» que todos los años se construye en la sede social del Gremio de Fabricantes de Sabadell.

han venido a interponerse en su camino. Generación tras generación, los sabadellenses han laborado, con un sentido corporativo admirable, con un sentido social exquisito, para llevar adelante, siempre adelante, su amado quehacer industrial, que si les proporciona pingües ganancias, es también una disciplina y una ocupación que les per-

fecciona y les exige una constante atención y un innegable espíritu de sacrificio. «Labor prima virtus», tal es, parece, la divisa, la divisa de los sabadellenses, que se conjuga perfectamente con aquella máxima clásica «Labor omnia vincit».

Pedro ROCA GARRIGA.

CONSTRUCCIONES ROIG

Vila Cinca, 43 SABADELL Teléfono 1960

LANAS Y PEINADOS Pedro Bedós

Illa, 10 - Tel. 1180 SABADELL

FABRICA DE MOSAICOS Y ADORNOS DE

Ramón García Domingo

Carretera Barcelona, 104 - Teléfono 3126
SABADELL

HIJA DE RAMON MISERACHS

Constructor de Carpintería y Muebles

Reina María Cristina, 27, 29 y 31 - Tel. 1936
SABADELL

TALLER DE BISELADOS

Lunas y vidrios de todas clases

JOSE SANTIN

San Cucufate, 102 SABADELL

*Instalaciones y reparaciones eléctricas
Electricidad aplicada a la industria*

La Instaladora Electro-Industrial

Especialistas: José Gilabert - José Montalt

Talleres: San Antonio, 36 - Teléfono 2635
Taller en Bella Terra
SABADELL

MARTI DALMAU

Salud, 24 SABADELL

ESTRUCH AUXILIAR TEXTIL

San Luis, 1 SABADELL

JOAQUIN GIL

DECORACION EN YESO

Aislamientos térmicos y acústicos

Particular: Ausias March, 25 - Teléfono 3096
Vapor, 15 - Teléfono 1061 - SABADELL

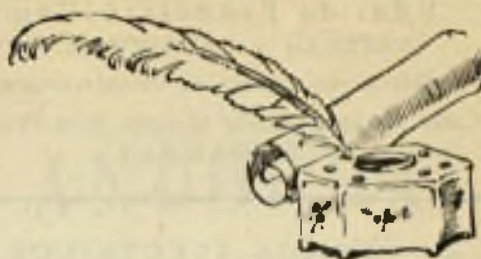
GORINA, S. A.

SABADELL



P á g i n a s predilectas

con premio a la colaboración



El nieto de los perse- guidores de la iglesia en el Japón se hace sacerdote

Tokio.—El joven Miguel Tokugawa, hijo del Barón del mismo nombre y descendiente directo de uno de los perseguidores más violentos que registran los anales de la historia eclesiástica japonesa, acaba de recibir las órdenes sagradas en la iglesia de San Francisco de Tokyo. El P. Tokugawa sintió los primeros signos de su vocación al sacerdocio, siendo pensionado en Villa María, institución creada para estudiantes de la universidad de Tyoto. Es el undécimo de los ex-residentes de dicha villa que se hace sacerdote. La mayoría de los pensionistas son paganos a su llegada a Villa María.

L. C. G. (10').

Pío IX

El día de su muerte, en Bélgica, un niño de ocho años gravemente enfermo dió improvisadamente un salto en la cama, gritando:

—¡El Papa ha muerto! Acabo de ver a la Virgen quitarse la corona y ponerla sobre la cabeza de Pío IX.

Los padres, aterrorizados, cre-

yeron que el niño había enloquecido. La realidad fué que estaba completamente curado. A las pocas horas, el telégrafo transmitía la muerte del Pontífice.

L. C. G. (10').



Noche Buena

Que hermosa la Noche Buena.
Noche de luz celestial,
La campana alegre suena
Y por los aires resuena
Aquel canto angelical,

Gloria a Dios en las alturas
Gloria a Dios que es Caridad,
Y en la tierra a sus criaturas
Paz para las almas puras
Las de buena voluntad.

Todo es amor y poesía
Al nacer en un portal,
Jesús hijo de María
El Hombre Dios inmortal,
Que salvar quiso al mortal.

Bajad ángeles del Cielo,
Venid del monte pastores,
Nobles y trabajadores
Adoremos acá al suelo
Al Amor de los amores:

A Jesús el Buen Pastor
Que a todos quiere en su Grey,
Misionemos con ardor
Para que se oiga el Señor
Que habla por el Papa Rey.

L. C. G. (10').

El reloj del príncipe

Era el año 1866. En la guerra prusiano-austríaca el príncipe Antal de Eszterházy estaba herido gravemente y allí en el campo de batalla lo encontró un soldado enemigo, un prusiano. En medio de terribles dolores el príncipe suplicó al soldado que le librase de tan atroz sufrimiento disparándole un tiro. Mas el soldado se acordó del 5.º mandamiento, y no atendió a la desesperada demanda. Todo lo contrario: cargó al herido sobre el hombro y lo llevó al hospital. Allí se rehizo algún tanto el príncipe, y regaló su reloj de oro al soldado, que ni de lejos sospechaba quién era el caballero aquel cuya vida había salvado.

La guerra terminó; el príncipe recobró la salud. Pasó mucho tiempo. Un día un hombre desconocido se presenta en uno de los castillos de Eszterházy en demanda de trabajo. El príncipe mira sorprendido al forastero aquel, creyendo ver una cara conocida; y le ruega que le muestre su reloj... El hombre lo saca: era el reloj del príncipe. Aquel hombre le había salvado la vida en otro tiempo.

J. M. C. C. M. F. (10').

Vda. de Francisco Camps
NEVERAS - LAVADORAS CADI
Pidelas en todos los establecimientos
Calle Aviador García Morato, 32-34 - Tel. 1410
SABADELL

TERMOS ELECTRICOS
HIJO DE S. ROCA

Rambla del Caudillo, 98 - Teléfono 2396
SABADELL

FELIO ENRICH
TINTES

Carretera Molins de Rey, 201 - Tel. 1818
SABADELL

BANCO DE SABADELL

San Roque, 20 **SABADELL**

Representante de la casa Rocalla

Jaime Mañosa Boadella

Vía Masagué, 28 - Tel. 1859 **SABADELL**

JUAN MARCET

C. M.^a Luisa Fernanda **SABADELL**

Instalaciones Lampisteria y Electricidad
Taller de reparaciones

FRANCISCO TORRAS

Vía Masagué, 16 **SABADELL** Teléfono 2295

INDUSTRIAL ESTAMBRERA

J. A. Clavé, 7 **SABADELL**

COOPERATIVA
PAQUETERIA Y ASTRAKANES

Fábrica de Hilados de Mohair y Lana
Peinada - Tejidos de Astrakán
Blasco de Garay, 16 - Teléfono 2115
SABADELL

LIBROS INFANTILES
PARA NAVIDAD Y REYES

Volúmenes ilustrados a todo color
Textos originales de Daniel-Rops

(Con licencia eclesiástica)

La Historia Sagrada de los Niños, 85 ptas.

El ABC del niño cristiano, 65 ptas.

Milagros y parábolas de Jesús, 75 ptas.

Nuestra Señora de los Niños, 85 ptas.

El arca de Noé, 65 ptas.

Historia de Jonás, el profeta, 60 ptas.

De aparición inminente:

LA LEYENDA DORADA

por Daniel-Rops



LA DELICIOSA OBRA DEL GRAN ESCRITOR FRANCÉS DESTINADA A LOS NIÑOS PARA QUE CONOZCAN Y AMEN A LOS SANTOS

Libro de excelente presentación, 22 dibujos en color de P. Maciá.

Solicite estos libros a su proveedor habitual o bien a:

A Y M A, S. A. EDITORA

Travesera de Gracia, 84
BARCELONA

publi-test

**no conocen
la vejez**

Las sábanas **Forcylor TRINXET** están preparadas según el auténtico procedimiento científico del profesor húngaro Hajdu de fama internacional, basado en la integración durable de partículas ultramicroscópicas de sílice en el interior de las fibras textiles.

El procedimiento **Forcylor** empleado en las sábanas **TRINXET** permite un notable aumento de la resistencia al roce y al desgaste diario.

El **Forcylor** con que las sábanas **TRINXET** están tratadas no desaparece tras los numerosos lavados con jabón, sosa cáustica, lejía, etc.

Y, lo que es más, tras el tratamiento **Forcylor** las sábanas **TRINXET** conservan toda su suavidad tradicional y el delicado esmalte del blanco óptico que las hace tan apreciadas.

SÁBANAS

Forcylor
trinxet

LÁVELAS,
COMO QUIERA,
MIL Y UNA VEZ



* por su gran dureza
las sábanas **Forcylor TRINXET**
son más económicas que las sábanas corrientes

ANDORRA PARK HOTEL

RESTAURANTE

Cocina de primer orden

Piscina - Parque - Tennis

Golf Miniatura - Teléfono 145

ANDORRA LA VELLA

(Principado de Andorra)



Peletería La Siberia
"Casa Ticó"

...

Rambla de Cataluña, 15

Teléfono 21-03-73

Barcelona

Conoce Vd. ya el Misal Castellano Diario y Devocionario

del P. Goldáraz, S. I.

Examínelo en Librerías. Además de las características que han impuesto el conocidísimo MISAL LATINO CASTELLANO Y DEVOCIONARIO, del cual está al salir la 3.^a Edición en menos de dos años, lleva la Bendición del agua, Misa Crismal, suspensión de infinidad de citas, para incluir en su lugar el texto correspondiente, etc., así como el apartado de Música Litúrgica completamente perfeccionado, confirmando el renombre de

LOS MEJORES MISALES HISPANO-AMERICANOS,
dadas las calidades de todo orden que en ellos concurren.

**NO ES OTRO MISAL SINO EL MISAL
CASTELLANO QUE SE ESPERABA.**

EDITORIAL ORBE HISPANO

**C. Bolivia, 5 y 7 - Teléfono 266587
BARCELONA**

**A. de Adentro, 50 bis - Teléfono 1313
SABADELL**